



Principales hallazgos del informe

PANORAMA

DE LA EDUCACIÓN 2025

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en su más reciente informe *Panorama de la Educación 2025* analizó el comportamiento de los sistemas educativos en los más de 40 países miembros y asociados. En esta edición, el tema central fue la educación terciaria o más conocida como educación superior, con un enfoque en el logro educativo, el acceso, la permanencia, la graduación, el retorno de la educación superior y las competencias de los adultos con este nivel de formación.

Dentro de este enfoque comparativo, Colombia participa como país miembro, permitiendo analizar sus fortalezas y desafíos en relación con los estándares educativos de la organización.



Principales hallazgos

Expansión del logro educativo



Entre 2000 y 2024, el porcentaje de jóvenes adultos (25 a 34 años) con educación superior aumentó significativamente en los países de la OECD, pasando del 27 % al 48 %. **Colombia ha evidenciado un crecimiento notable, pasando del 21 % en 2010 al 37 % en 2024, pero su tasa se mantiene por debajo del promedio de la OECD.** La tendencia positiva de la educación superior se extiende al incremento de la población con educación media y a la disminución de la población sin educación secundaria.

Por sexo, **las mujeres lideran el logro educativo en educación superior**, tanto en el promedio de la OECD como en Colombia.

Desigualdades persistentes

Aún persisten desigualdades estructurales en el acceso a la educación superior, donde el contexto familiar sigue siendo una variable clave. **Los jóvenes provenientes de entornos desfavorecidos continúan enfrentando los mayores desafíos.** En 2023, solo el 26 % de los jóvenes adultos de familias con bajo nivel educativo logró obtener un título de educación superior en los países de la OCDE, en comparación con el 70 % de aquellos que provienen de hogares más educados. Algunos factores que explican esta brecha son los obstáculos financieros, la falta de preparación académica y el limitado apoyo familiar.



Nuevos estudiantes en la educación superior



Los programas universitarios son la vía predominante de acceso a la educación superior en la mayoría de los países de la OCDE, con un 78 % de los nuevos estudiantes ingresando a través de este nivel de formación en 2023. **En Colombia, la distribución es un poco diferente, el 63 % accede a programas universitarios y el 37 % inicia su formación en programas técnicos y tecnológicos (TyT).** Lo anterior se relaciona con que los programas TyT suelen ser más accesibles económicamente, lo que los convierte en una opción preferida para estudiantes que enfrentan limitaciones económicas.

Por sexo, **las mujeres representan la mayoría de los estudiantes que ingresan por primera vez a la educación superior, con un 54 % a nivel de la OECD y un 52 % en Colombia,** cifras que se han mantenido estables en los últimos años.

La educación superior continúa siendo una inversión rentable a nivel internacional, ya que los graduados suelen acceder a mayores salarios, empleos más estables, mejor salud y mayor participación cívica. En 2023, **en los países de la OECD, un trabajador con educación superior obtiene ingresos un 54 % superiores a los de aquellos con educación media. En Colombia, esta ventaja salarial asciende al 150 %.** Esta amplia brecha salarial en el país indica que la educación puede generar mayores rendimientos relativos en el país, aunque también refleja mayor desigualdad salarial en comparación con el promedio de la OECD.

En cuanto a la vinculación al mercado laboral, en el promedio de la OECD, los niveles educativos altos se asocian con menor riesgo de desempleo. No obstante, **en Colombia se evidencia un comportamiento atípico, donde una mayor cualificación no se traduce necesariamente en menor tasa de desempleo.**

Rentabilidad educativa



Deserción de la educación superior



La deserción de educación puede ocurrir en diferentes etapas del proceso educativo, sin embargo, las mayores tasas se registran durante el primer año de estudios. Esto puede indicar un desajuste entre las expectativas de los estudiantes y el contenido o exigencias de los programas, así como una posible falta de orientación profesional o de apoyo adecuado para quienes inician su formación. **A nivel de la OECD, el 13 % de los nuevos estudiantes de programas de pregrado abandona su formación después del primer año, una cifra inferior a la de Colombia, donde la tasa alcanza el 22 %.**

Graduación por áreas de conocimiento

La distribución de graduados por áreas de estudio en educación superior varía entre los países de la OECD. En la mayoría de ellos, el área de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM) concentra la mayor proporción de graduados, mientras que en otros predomina el área de Negocios, administración y derecho.

En 2023, en los países de la OECD, el 23% de los estudiantes de pregrado se graduó en un área STEM, un 23 % en Negocios, administración y derecho, un 22 % en Artes y humanidades, ciencias sociales, periodismo e información, y un 16 % en Salud y bienestar.

En Colombia, la distribución difiere del promedio de la OECD, con una concentración de graduados en Negocios, administración y derecho (37%), seguida de las áreas STEM (24 %), las Artes y humanidades, ciencias sociales, periodismo e información (18 %) y finalmente, la Salud y el Bienestar (9 %).



Tiempos de graduación de la educación superior



En los países de la OECD, el 43 % de los jóvenes que ingresan a programas de pregrado se gradúa a tiempo, esta cifra sube al 59 % después de un año y al 70 % dentro de los tres años adicionales. **En Colombia, aunque se observa una tendencia creciente en los últimos años, las tasas de graduación son significativamente inferiores al promedio de la OECD.** En el país, el 16 % de los estudiantes culminan sus estudios en el tiempo teórico, el 32 % lo hace un año después y el 44 % dentro de los tres años posteriores.

Por sexo, **las mujeres tienen mayores tasas de finalización tanto en el promedio de la OECD, como en Colombia.** En los países de la OCDE, la tasa de finalización para las mujeres fue de 75 % y para los hombres de 63 %, lo que representa una brecha de 12 puntos porcentuales. En Colombia, se observa una tendencia similar, con tasas de 49 % para las mujeres y de 37 % para hombres.

Calidad

La expansión de la educación superior no siempre se traduce en una mejora en la calidad ni en el desarrollo de habilidades sólidas. El 13 % de los graduados de educación superior no alcanzó los niveles esperados de comprensión lectora, y en general las habilidades de lectoescritura y aritmética de los adultos se han estancado o disminuido en la última década en la mayoría de los países de la OCDE. Esto evidencia que **no es suficiente ampliar el acceso a la educación, también se debe buscar que los estudiantes adquieran competencias relevantes para sus proyectos académicos y laborales.**



Conclusiones

En la educación superior persisten desigualdades estructurales asociadas al origen socioeconómico y al nivel educativo del hogar, que limitan el acceso y la permanencia de los jóvenes provenientes de contextos desfavorecidos. Factores como las barreras financieras, la insuficiente orientación vocacional y las brechas en la preparación académica continúan afectando las trayectorias educativas, lo que refleja necesidad de ampliar mecanismos de financiamiento, acompañamiento y apoyo integral a los estudiantes.

En Colombia una proporción significativa de estudiantes opta por ingresar a educación superior a través de programas técnicos y tecnológicos, debido a su menor costo, menor duración y mayor vinculación con el mercado laboral. Lo cual pone en evidencia la importancia de diseñar esquemas de financiamiento flexibles y adaptados a los distintos niveles y modalidades de formación.

En cuanto a la trayectoria educativa, el país enfrenta tasas de deserción superiores al promedio de la OCDE, especialmente durante el primer año de estudios, y bajos niveles de graduación oportuna, lo que refleja la necesidad de continuar trabajando por fortalecer estrategias de permanencia. Asimismo, la distribución de graduados evidencia una concentración en el área

de negocios, administración y derecho (37 %), mientras que los campos STEM representan solo el 24 %. Estos resultados, señalan la necesidad de diversificar la oferta e incentivar la demanda de programas que respondan a las necesidades de innovación y productividad del país.

En términos de género, el país presenta cifras positivas a favor de las mujeres, lo cual va en línea con los avances del promedio de la OCED, mostrando los avances hacia la equidad educativa.

Finalmente, la educación superior sigue siendo una inversión altamente rentable, donde los graduados acceden a mejores ingresos, empleos más estables y mayores niveles de bienestar. En 2023, un trabajador con educación superior en Colombia obtuvo ingresos 150 % superiores a los de quienes poseen educación media, lo que evidencia los altos rendimientos asociados a este nivel de formación, pero también las brechas que persisten. Aun así, se observó que una mayor cualificación no siempre se traduce en menores tasas de desempleo en el país. Por ello, es fundamental fortalecer la articulación entre la formación, el mercado laboral y las políticas de financiamiento, para que la inversión educativa se traduzca efectivamente en movilidad social y desarrollo económico.

Fuente:

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2025). Education at a Glance 2025: OECD Indicators. OCDE Publishing. <https://doi.org/10.1787/1c0d9c79-en>